



Inclusión a través de la lectura

Asprodes defiende la cultura como un derecho de todos: los libros adaptados confieren una mejor calidad de vida a las personas con discapacidad intelectual

B.J. | SALAMANCA

El 30% de la población tiene dificultades de comprensión lectora". Este dato, aportado por Milagros Marcos, trabajadora de Asprodes, da idea de la necesidad social de contar con libros adaptados no solo para personas con discapacidad intelectual, sino también para gente sin hábito de lectura o con dificultades lectoras transitorias o permanentes. "La lectura fácil es un método, una herramienta para hacer accesible la cultura a todo el mundo", matiza la trabajadora de Asprodes. "Es una necesidad social y, ante todo, un derecho."

Los representantes de Asprodes inciden en que hay que hacer la literatura accesible no solo por su valor cultural, sino también porque es una cuestión social: "La lectura fácil permite su inclusión real en la sociedad, mejora su calidad de vida, les permite disfrutar de la lectura y, gracias a ella, comprenden mucho más la información que se les da", expuso María José Martín, otra de las trabajadoras de la asociación.

Para que el texto calificado de lectura fácil las editoriales tienen que cumplir una serie de normas: el lenguaje debe ser sencillo, pero digno, concreto y carente de palabras difíciles; con respecto a la narración, los acontecimientos deben aparecer en orden cronológico. Desde Asprodes insisten en que lectura fácil no es simplificar ni resumir, sino preservar las ideas y los contenidos del original y trasladarlos a un lenguaje más sencillo.

Clubes de lectura fácil. La implicación de las bibliotecas de la ciudad es clave en el desarrollo de esta actividad. Los clubes de lectura fácil son la cristalización de los esfuerzos de Asprodes, la Casa de las Conchas y la Torrente Ballester. Existen dos clubes para lectores y otro, Cuentahistorias, para personas no lectoras, que cuenta



Miembros de Asprodes, en una lectura de un texto adaptado del "Lazarillo de Tormes" en la última Feria del Libro. | BARROSO

Tres cuentos de Unamuno, adaptados para lectura fácil

A pesar de la complejidad del lenguaje de Miguel de Unamuno, Asprodes se ha aventurado en la empresa de adaptar tres de sus cuentos: "Al correr de los años", "El sencillo don Rafael, cazador y tresillista" y "En manos de la cocinera". Este proyecto ha surgido como consecuencia del doble aniversario que se celebra actualmente: los 150 años del nacimiento de Unamuno y los 50 de la fundación de Asprodes. Con el objetivo de aunar ambas conmemoraciones, la asociación, en colaboración con la familia del escritor y su Casa-Museo, han decidido poner en marcha este proyecto conjunto con la Oficina del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca y la Fundación Villalar-Castilla y León. El libro cuenta con ilustraciones de uno de los miembros de Asprodes, José Manuel Madrugá que, guiado por uno de sus monitores, ha trabajado sobre los personajes y acciones que la asociación quería resaltar en los cuentos. Los tres relatos serán editados de forma conjunta en el primer trimestre de 2015.

con diez miembros y reuniones una vez por semana. "Rescatamos así la tradición oral de los juglares. Los libros no son solo para los lectores", apunta María José Martín. El club de lectura de la Casa de las Conchas congrega a quince personas cada dos semanas. En él participa Ana Payo, una de las bibliotecarias. El otro de los centros participantes, la Biblioteca Torrente Ballester adquirió el año pasado los libros de la editorial Kalafate, especializada en lectura fácil, y este curso han creado un club que concentra semanalmente a dieciséis personas. "Querían una historia de amor y han elegido Romeo y Julieta", explica Isabel Sánchez, bibliotecaria.